

Hace unos días finalizaba el mes de agosto, un mes repleto de connotaciones positivas, sobre todo alusiones al gozo, a la alegría, a la esperanza... Es el mes en que la mayoría de la población disfruta de un merecido descanso; un tiempo de celebraciones y encuentros entre familiares y amigos, y en el que también se hace un hueco para las lecturas deseadas y para los "hobbies" impensables durante el año.

Es también un mes muy festivo en el que destacan celebraciones importantes en honor de nuestra Madre, la Santísima Virgen; raro es el pueblo o la ciudad en el que no se conmemoren alguna de sus advocaciones, levantándose incluso, en el corazón de este mismo mes, un monumento que une el cielo y la tierra: la Asunción de la Santísima Virgen a los Cielos. Y allí está nuestra Madre quien, como el sol al mediodía e igual que el faro durante la noche, nos ilumina la ruta que, como a los navegantes, a veces medio perdidos en la travesía, debemos seguir para llegar al puerto seguro. Ella, "Estrella de la mañana", desde el comienzo del día nos alienta y orienta hacia Dios.

También es uno de los meses principales en que las Misioneras Apostólicas de la Caridad encontramos un descanso especial, un remanso de paz y gozo, a los pies del Señor, como María de Betania, escuchando su palabra en la práctica de los Ejercicios Espirituales, que

APOSTÓLICAS

Ciudad Misioneras • La Bañeza (León-España) • Septiembre 2016 • Nº 357



Por María, a Dios

siempre encomendamos a la Virgen.

Nuestro Instituto, como todas muy bien sabemos, profesa, desde su fundación, un tierno y filial amor a la Santísima Virgen, heredado de nuestro Padre fundador. A los pies de la Virgen de Castrotierra, nació la Obra un uno de mayo, mes de la Virgen, y un uno de mayo D. Ángel bendice la primera piedra de Ciudad Misioneras. Un quince de agosto, recibimos gozosas y agradecidas la noticia de la Aprobación Pontificia de nuestro Instituto; un veintidós de agosto, fiesta de Santa María, Reina, celebra D. Ángel su primera Misa.

El mes de María es rico en celebraciones para nuestro Fundador. Además de las citadas, en mayo es nombrado Vicario General de la diócesis de Astorga, y también, once años más tarde, es Consagrado obispo y celebra sus primeras Misas episcopales. No en vano nos decía que todas las obras, antes de empezarlas, deben pasar por las manos de la Madre.

Comenzamos septiembre, y seguimos celebrando, todavía más, fiestas de María bajo distintas advocaciones. Y, como septiembre también es el mes de las cosechas, nosotras deseamos empezar

a cosechar frutos cuya semilla hemos sembrado junto al Señor y cuyo cultivo hemos encomendado a nuestra Madre del Cielo.

Las tres tandas de Ejercicios Espirituales, que se han predicado en nuestro Instituto este verano, han sido un verdadero derroche de gracias de Dios sobre todas nosotras. Hemos gozado en la intimidad con Jesucristo, hemos escuchado su palabra y hemos conocido su deseo, es decir, la misión a la que nos envía y con la que finalizaba la última tanda: ser Misioneras de la Caridad y de la Misericordia del Señor para que el mundo crea y nosotras confiemos en la victoria de la cruz esperando contra toda esperanza.

En las manos de la Virgen, "esperanza nuestra" y "causa de nuestra alegría", que nos sigue acompañando y alentando nuestros proyectos apostólicos, depositamos nuestros propósitos para cumplir con los compromisos de los Ejercicios Espirituales y dar una respuesta agradecida al Señor.

Con D. Ángel, le decimos a la Virgen aquella jaculatoria que tanto le gustaba a él: ¡Madre, todo por Vos y por Vos todo para Dios!

EMILIA ESTEVEZ

90 Aniversario de la primera Misa del Siervo de Dios

Ciudad Misioneras se preparó con gozo para recibir a nuestro Sr. Obispo, Mons. Juan Antonio Menéndez, que bondadosamente aceptó nuestra invitación a presidir la Santa Misa, en el hermoso día de Santa María Reina, cuando se cumplían los 90 años de la primera Misa que D. Ángel celebró en su pueblo natal de Bercianos de Vidriales. Concelebraron con el Sr. Obispo los sacerdotes, D. Felipe Pérez, sobrino del Siervo de Dios, D. Félix Coronel, Capellán de la casa, y el recientemente Ordenado Sacerdote, D. Carlos Hernández, y nombrado párroco de Tábara.

Nos acompañaban "Amigos de D. Ángel" y Simpatizantes que, con un buen número de Misioneras, llenábamos totalmente nuestra Capilla.

Destacamos algunos puntos de la hermosa homilía que pronunció el Sr. Obispo, sin ayuda siquiera de algún guión.

Comenzó diciendo que se sentía muy feliz de poder estar en esa mañana con nosotros celebrando el 90 Aniversario de la primera Misa de D. Ángel. E insistió: "Es una alegría inmensa porque para los Sacerdotes la Eucaristía es el centro de nuestra vida y aquella primera Misa que D. Ángel celebró, sin duda fue para él una experiencia singular que repetiría todos los días al celebrar la Eucaristía".

Continuó diciendo: que los sacerdotes, cuando celebran la Eucaristía, se identifican muchísimo con la Virgen María, pues como Ella concibió en su seno por obra del Espíritu Santo la Palabra hecha carne, así los sacerdotes, por la acción del Espíritu Santo y la fe de la Iglesia, consagran el pan y el vino y hacen presente a Nuestro Señor Jesucristo.

Después citó tres experiencias que tienen los sacerdotes en la celebración, la primera la humildad, por el gran misterio que se realiza a pesar



de la fragilidad humana; una inmensa alegría y acción de gracias que expresan en el canto del Magnificat que es dice, de alguna manera, una oración sacerdotal; y por último, la Eucaristía en el sacerdote aumenta la Caridad, aumenta el amor a Dios y a los demás.

Dice que estas tres notas son las que sin duda D. Ángel sintió en aquella primera Eucaristía. Y señala a María como Reina de los Apóstoles y la que acompaña a los sacerdotes y está a su lado como modelo, como guía, como Madre y como intercesora.

Se refiere también al día que estamos celebrando: María Reina, y dice que hoy la Iglesia nos presenta a María y nos responde a la pregunta que nos hacemos: cómo está María y qué hace en la gloria. Afirmando que a María se le ha entregado el Reino y está en el Cielo como Reina y como Madre, siendo el mejor camino para llegar a Cristo.

Finaliza el Sr. Obispo exhortándonos a amar a nuestra Madre. A tenerla siempre presente en nuestra vida y que reine en nuestro corazón como reina Cristo en toda nuestra existencia.



Laura sigue sonriendo

He encomendado a Laura recientemente la salud de una hermana que se encontraba muy decaída. Fue llevada al hospital de urgencias, ya que iba deshidratada y con pérdida de sangre. El Médico no daba buenas noticias, pero gracias a Dios ya está en su domicilio. Agradezco a Laura su intercesión.

SOR M^a PURIFICACIÓN FARIÑAS (ALCALÁ DE HENARES)



Palabra del Papa

Canonización de Santa Teresa de Calcuta (4-9-2016)

«¿Quién comprende lo que Dios quiere?» (Sb 9,13). Este interrogante del libro de la Sabiduría, que hemos escuchado en la primera lectura, nos presenta nuestra vida como un misterio, cuya clave de interpretación no poseemos. Los protagonistas de la historia son siempre dos: por un lado, Dios, y por otro, los hombres.

Nuestra tarea es la de escuchar la llamada de Dios y luego aceptar su voluntad. Pero para cumplirla sin vacilación debemos ponernos esta pregunta. ¿Cuál es la voluntad de Dios en mi vida? La respuesta la encontramos en el mismo texto sapiencial: «Los hombres aprendieron lo que te agrada» (v. 18). Para reconocer la llamada de Dios, debemos preguntarnos y comprender qué es lo que le gusta. En muchas ocasiones, los profetas anunciaron lo que le agrada al Señor. Su mensaje encuentra una síntesis admirable en la expresión: «Misericordia quiero y no sacrificios» (Os 6,6; Mt 9,13).

A Dios le agrada toda obra de misericordia, porque en el hermano que ayudamos reconocemos el rostro de Dios que nadie puede ver. Cada vez que nos hemos inclinado ante las necesidades de los hermanos, hemos dado de comer y de beber a Jesús; hemos vestido, ayudado y visitado al Hijo de Dios.

(...)

Hemos escuchado en el Evangelio que «mucha gente acompañaba a Jesús». Hoy aquella «gente» está representada por el amplio mundo del voluntariado, presente

aquí con ocasión del Jubileo de la Misericordia. Ustedes son esa gente que sigue al Maestro y que hace visible su amor concreto hacia cada persona. Les repito las palabras del apóstol Pablo: «He experimentado gran gozo y consuelo por tu amor, ya que, gracias a ti, los corazones de los creyentes han encontrado alivio» (Flm 1,7).

(...)

Madre Teresa, a lo largo de toda su existencia, ha sido una generosa dispensadora de la misericordia divina, poniéndose a disposición de todos por medio de la acogida y la defensa de la vida humana, tanto la no nacida como la abandonada y descartada. Se ha comprometido en la defensa de la vida proclamando incesantemente que «el no nacido es el más débil, el más pequeño, el más pobre».

Se ha inclinado sobre las personas desfavorecidas, que mueren abandonadas al borde de las calles, reconociendo la dignidad que Dios les había dado; ha hecho sentir su voz a los poderosos de la tierra, para que reconocieran sus culpas ante los crímenes de la pobreza creada por ellos mismos. La misericordia ha sido para ella la «sal» que daba sabor a cada obra suya, y la «luz» que iluminaba las tinieblas de los que no tenían ni siquiera lágrimas para llorar su pobreza y sufrimiento.

Su misión en las periferias de las ciudades y en las periferias existenciales permanece en nuestros días como testimonio elocuente de la cercanía de Dios hacia los más pobres entre los pobres. Hoy entrego esta emblemática figura de mujer y de consagrada a todo el mundo del voluntariado: que ella sea vuestro modelo de santidad.

(...) Esta incansable trabajadora de la misericordia nos ayude a comprender cada vez más que nuestro único criterio de acción es el amor gratuito, libre de toda ideología y de todo vínculo y derramado sobre todos sin distinción de lengua, cultura, raza o religión.

Madre Teresa amaba decir: «Tal vez no hablo su idioma, pero puedo sonreír» porque abraza el corazón en su sonrisa. Llevemos en el corazón su sonrisa y entreguémosla a todos los que encontremos en nuestro camino, especialmente a los que sufren. Abriremos así horizontes de alegría y esperanza a toda esa humanidad desanimada y necesitada de comprensión y ternura.

Ejercicios Espirituales en el Año de la Misericordia

Primera tanda

A principios de julio hice mis ejercicios espirituales dirigidos por D. Ángel Corrochano. Cuando pienso en lo vivido acuden a mi dos imágenes: la de María escuchando embesada al Maestro mientras su hermana trabajaba y las palabras de Pedro en el Tabor "Qué bien se está aquí, hagamos tres tiendas". La verdad que no tenía ganas de que terminasen!!!. Disfruté a lo grande escuchando la Palabra de Dios.

D. Ángel nos exponía todo con gran claridad, de una manera maravillosa, sencilla y asequible; había tal unidad entre el Antiguo y Nuevo Testamento!! Volábamos de uno al otro y todo se iluminaba. Me parecía estar haciendo vida lo que dice Jr. 15,16 "cuando encontraba palabras tuyas las devoraba, tus palabras eran el gozo y la alegría de mi corazón".

Durante los Ejercicios he procurado aprovechar para estar muchos ratos a solas con Jesús: tiempos de oración personal, de adoración y también para vivir la liturgia; el hacerlos viviendo el silencio nos ayuda a estar todo el día en su presencia.

La confesión y el poder hablar con el sacerdote que los imparte, es también un gran momento de gracia, un impulso que Jesús nos da para seguir adelante renovando nuestras fuerzas.

Doy gracias a Dios por el Instituto que cada año nos proporciona esta fuente de gracias; por D. Ángel C. que con la gracia de Dios nos ha ido conduciendo en este encuentro con Cristo y al

Señor le pido que le siga bendiciendo y ayudando en todo; por las personas que han rezado por el fruto espiritual de estos Ejercicios y trabajado para que estuviésemos bien atendidas y no nos faltase de nada; a la encargada de dirigir los cantos; a Irene, porque dirigiendo los rezos y con sus intenciones nos ayudó a teneros a todos presentes.

Gracias Señor por ser Vos quien sois, bondad infinita y lo que nos has dado estos días. Te pido el don precioso de tu Espíritu Santo para poder vivir algo de lo que hemos gustado. Bendícenos y haznos ser como desea Tu Corazón.

PEPA SEGUNDA TANDA

Segunda tanda

Iniciamos estos días de Ejercicios Espirituales precedidos de un encuentro con la Directora General y la Vicedirectora para recibir formación y para hablar de "nuestras cosas". También

fue una oportunidad para saludarnos y compartir "nuestras cosas".

"Lo que más vale en este mundo es ser bueno"

Con estas palabras de D. Ángel Riesco, entrábamos de lleno la noche del 31 de julio en esos días de Ejercicios. El Director de los mismos, el P. Santiago Gassin, nos hizo recordar que esta frase marcó la vida de nuestro Fundador desde su infancia.

La Providencia quiso que comenzásemos los Ejercicios ante la tumba de nuestro Padre y lo hicimos acompañando en el último adiós a nuestra querida hermana Pura Paraíso que había fallecido el día anterior.

Volviendo la vista a lo que han sido estos días podemos cantar con un corazón agradecido: "El Señor ha estado grande con nosotras" y también: "¿Cómo pagaré al Señor Todo el bien que me ha hecho?", podemos decir cada una de las ejercitantes pues el P. Santiago,



Primera y tercera tanda de

director de estos Ejercicios, y siguiendo el hilo Ignaciano, en ambiente de silencio y oración, nos ayudó mucho a introducirnos en las "nuevas vetas" de la Palabra de Dios y explorar la riqueza inagotable, que está en lo secreto.

Cada meditación la empezábamos cantando unos versos de San Juan de la Cruz que nos ayudasen a permanecer en esa actitud a lo largo de los días:

***"Olvido de lo criado,
memoria del criador,
atención a lo interior
y estarse amando al Amado"***

Además de tener en cuenta las consignas de San Ignacio de Loyola para estos días de encuentro con el Señor, de adentrarnos en el amor de Cristo haciendo un recorrido por su vida hasta la Resurrección, el P. Santiago lo iba corroborando con la doctrina de nuestro P. Fundador para mejor animarnos a crecer en el camino de la santidad.

Al hacer breves oraciones en latín, el P. Santiago nos dio razones para ello, invitándonos a que repasáramos el Decreto Conciliar Sacrosanctum Concilium. Una razón para usar el

latín es por ser la lengua propia de la liturgia en toda su belleza y solemnidad.

También tuvimos la oportunidad de visitar la casa-museo de nuestro Padre Fundador, con el ánimo de que al ponernos en contacto con las cosas del Padre, nos sintiéramos con deseos renovados de imitarle en una vida santa. El P. Santiago nos insistió en que no nos quedáramos ante sus cosas, hechos, dichos, obras del Padre con un sentido de añoranza o nostalgia, sin provecho. Más bien ha de ayudarnos a tener presente que D. Ángel respondió al encargo del Espíritu siendo responsable y fiel transmisor del carisma que recibió. Hoy nos toca a nosotras, sus hijas, vivirlo, avivarlo y transmitirlo.

Cada meditación era de gran profundidad y calado espiritual, pero merece la pena resaltar la que nos ofreció sobre San José. ¡Qué bellísima descripción! Si oír o leer las virtudes de cualquier santo siempre es una delicia, ¡cuánto más del Santo elegido por Dios para confiarle a la Madre y al Hijo! Para nosotras, Misioneras, para el Instituto, San José "lo es TODO", así lo decía

repetidas veces nuestro Fundador.

Terminamos los Ejercicios Espirituales la mañana del domingo, día 7, en el Santuario de Castrotierra donde fuimos a ofrecerle a la Madre los frutos de estos Ejercicios. A ella le pedimos conocimiento de todo el bien que hemos recibido del Señor para poder agradecerse de todo corazón. Allí, en Castrotierra tuvimos un recuerdo y una oración por las Misioneras que no pueden hacer Ejercicios y por todos cuantos nos ayudaron con su oración.

Agradecemos al P. Santiago su disponibilidad, ayuda, cercanía y su palabra. Fueron para todas nosotras un verdadero testimonio y estímulo. También agradecer el trabajo abnegado de nuestras hermanas Misioneras en Ciudad Misioneras que se desvivieron para que no nos faltase de nada, todo con suma delicadeza: ¡Gracias, hermanas!, habéis imitado perfectamente a Marta mientras nosotras éramos María.

Y ahora: ***"Resueltas a caminar por la senda del amor Divino"*** (San Ignacio)

PURI ARCE

Tercera tanda

"Con misericordia eterna te quiero" -Jeremías, 31, 3-

Son Palabras que han brotado del Corazón de Dios inspiradas especialmente a los Profetas y que nos hablan de su Amor infinito. Él es siempre fiel a sus promesas, pero en estas palabras está afirmando un amor actual y permanente a cada uno.

Este amor de parte de Dios Padre, que se hace misericordia con nosotros, hijos siempre necesitados, ha sido el que nos ha envuelto tiernamente en estos últimos Ejercicios Espi-



Ejercicios en Ciudad Misioneras

rituales. Desde la introducción de los mismos, el Director, D. Pedro Rodríguez Ramos, del que el Señor se sirvió para comunicarnos un "manantial" de gracias, presentó estos días como **Ejercicios de la Misericordia**. Y así han transcurrido en nuestros tiempos de reflexión, de oración, de silencio y de adoración a nuestro Señor Jesús, Rostro de la Misericordia del Padre y Fuente permanente de ese Amor y Misericordia. Comenzaba D. Pedro diciéndonos que San Lucas tiene como objetivo de su Evangelio presentarnos la ternura de Dios y que por tanto iba a ser nuestro manual en estos Ejercicios. Y actuaba D. Pedro nuestra fe y confianza recordándonos que el Evangelio está escrito para mí, podemos decir cada una; y que es Palabra de Dios que viene a mí viva y eficaz, que se dirige a mí.

Nada mejor para caminar con Cristo, que algunos relatos de San Lucas, expuestos por D. Pedro con palabras llenas de vida, en los que Jesús nos va mostrando, cada vez con mayor fuerza y nitidez en sus parábolas, el rostro misericordioso del Padre que está reflejando un corazón que no se cansa de amar, de acoger, de perdonar y de hacer fiesta cuando un hijo alejado de la casa y de su Corazón, vuelve.

Tratar de reducir aquí el mensaje expuesto por D. Pedro nos parece pobre. Más bien parece decir también que tuvo presente el espíritu ignaciano de los Ejercicios y que no faltaron hermosas y prácticas reflexiones sobre las actitudes de María en los misterios de la vida de Jesús, sobre San José, y alusiones muy oportunas a las virtudes de nuestro Padre, que nos ayudaban a centrarlo todo

en nuestra vida de Misioneras Apostólicas de la Caridad.

Destacamos la Hora Santa en la que acompañamos a Jesús en su agonía de Getsemaní y que nos introdujo de lleno en los misterios de su Pasión y Muerte. En esta Hora, podemos decir que Jesús tocó hasta lo más hondo de nuestros corazones y sin duda removió nuestra vida hacia una conversión sincera al Amor Redentor de Jesús y a la colaboración con Él, en su misión redentora, con nuestra intercesión y con el amor y servicio a los hermanos.

Importante también cómo se aprovechó el lenguaje y el valor de los signos en la Liturgia. Cada noche, sin otra luz que la que iluminaba el rostro de la imagen de nuestra Madre, le cantábamos filial y amorosamente la Salve, con la que también quedaban iluminados y

encendidos nuestros corazones. El último signo del día aportaba la eficacia de ser un sacramental: desfilábamos todas las de la Casa para ser rociadas y purificadas con el Agua Bendita.

Tampoco faltó el signo que nos ayudó a sentir más viva la presencia de nuestro Padre Ángel, viendo revestido a Don Pedro con la casulla con la que el Padre fue consagrado Obispo, y ofreciendo en la Misa la Positio que nos movía al deseo de imitar su vida y de alcanzar del Cielo su pronta Beatificación.

Finalizamos con el corazón lleno de gratitud hacia D. Pedro, que tanto bien hace a su paso por esta Casa, y resonando en nuestra alma el canto de alegría que deseamos anunciar: "Dad gracias al Señor porque es Bueno, porque es eterna su Misericordia"

I.C.F.



Con Don Ángel en Bercianos

El domingo 21 de agosto D. Felipe Pérez celebró la Santa Misa en Bercianos de Vidriales que sirvió también para conmemorar los 90 años de la Primera Misa del Siervo de Dios. Asistió un buen número de "Amigos de D. Ángel" de La Bañeza, Bercianos, Benavente y otros lugares cercanos, un grupo también de Misioneras, y varios amigos y fieles de la parroquia del pueblo natal de D. Ángel. Vivimos parte del día en un encuentro de amistad y comunicación que nos sirvió sobre todo para venerar más a nuestro querido D. Ángel, confiarle nuestras cosas y necesidades y cultivar con alegría nuestra fraternidad.



Ejercicios Espirituales

Muy queridas Misioneras, Familiares y Amigos: De nueva cuenta compartiendo un poco las experiencias que el Señor nos ha permitido vivir en este mes de julio: Nuestros Santos Ejercicios en México. Han sido en realidad momentos en los cuales cada una de las MAC se preparó para vivirlos con santa alegría.

Las chicas de Puruandiro – Michoacán – (Belén, Rosa y María Luisa) vienen con una alegría y emoción que contagian al Centro de Guadalajara de vitalidad. Ni que hablar de Jalapa, desde donde llega Mareny; con su canto, entusiasmo e invita a abrir la garganta y el corazón para cantar al Señor todas sus bondades.

Se hicieron dos grupos en la Casa de Ejercicios, en uno estuvieron Ana Alicia, Angélica, Belén, Rosa, M^a Luisa y Mareny; en el otro estábamos las Misioneras con votos perpetuos: Felisa, Lupita y yo, Arcelia la que narra. El primer grupo los hizo con el Padre Pepe, fundador de la congregación Siervos de Jesús y el segundo grupo los realizamos con el Padre Antonio Ramos. Pero aunque nosotras tres estuvimos atendidas por el Padre Antonio Ramos, no estuvimos juntas en ningún momento ya que los Ejercicios fueron personalizados y cada una lo hicimos individualmente.

Además de la guía del Padre, él mismo me facilitó para ayuda, un libro titulado "La fuente de las lágrimas" de Jean Vanier. Por cierto, buenísimo. Se lo recomiendo.

Al finalizar los Santos Ejercicios, compartiendo un poco la experiencia, y, en lo que pude constatar por algunas de las Misioneras, pude comprobar que estaban felices por estas gracias que el Señor nos regaló manifestando a cada una su Amor personal y el compromiso que significa para nosotras, por nuestra vocación de consagradas, vivir de acuerdo a las mociones del Espíritu Santo.

Ya de regreso, se nos dio por cantar y rezar a la Santísima Virgen. A Mareny como ya he mencionado, el canto se le da muy bien y a las chicas de Michoacán también les agrada el canto, aquello era una fiesta. Fue una manifestación del gozo que a cada una le había aportado el encuentro con el Señor reflejado en la alegría que todas sentíamos en nuestro corazón. Así concluían nuestros Santos Ejercicios.

Agradecemos a todos sus oraciones, el apoyo que a la distancia, cada una de las Misioneras en los lugares donde nos encontramos, en Europa y



América Latina nos hicieron llegar. Fue de gran ayuda y de muchas bendiciones de Dios.

Gracias y que Dios les acompañe siempre.

ARCELIA IBARRA GRO.



Las Auxiliares del Instituto M.A.C. en México, tuvimos nuestros Ejercicios Espirituales del 29 al 31 de agosto. Fueron unos días maravillosos de encuentro con el Señor que se derramó en gracias abundantes sobre cada una de nosotras. Asistimos ocho Auxiliares y Lupita, nuestra Delegada.

Los temas compartidos fueron sobre la "misericordia de Dios", explicados por tres sacerdotes Siervos de Jesús. Lo hicieron en forma muy clara y sencilla.

Los Ejercicios nos ayudaron para aumentar nuestra fe y confianza en el Señor, al que pedimos nos enseñe a amar como Él y a ser humildes para SERVIR COMO ÉL a los demás.

Terminamos con mucha alegría y sintiéndonos todas con un gran amor de hermanas.

M^a DEL CARMEN GONZÁLEZ



En Él tengo mis esperanzas



Cuando nos disponíamos a dar comienzo a la segunda de las tandas de Ejercicios, el día 31 de julio, nuestra hermana **PURA PARAÍSO** partía al encuentro definitivo con el Señor. Ella había asistido fervorosamente a la primera de las tandas.

A través de las Misioneras de Béjar, conoció nuestro Instituto en el que cristalizaría su deseo de "seguir la huella de Cristo, viviendo ese mismo espíritu de renuncia a todo apoyo humano para apoyarme solo en Dios y en su amor", así lo expresaba ella. En el año 1965 emití sus Votos Perpetuos como Misionera Apostólica de la Caridad.

Reclamada por su hermana, en 1966, Pura se traslada a Alemania, viendo en esta circunstancia un imperativo de la caridad. Allí permanecerá durante más de 17 años. Es notable su labor apostólica en todos los campos a los que puede llegar, pues, desde su nacimiento

padece discapacidad debido a una parálisis cerebral.

De carácter alegre, bondadoso y amable, es acogida en el Hogar Familiar de Ciudad Misioneras, valorando la vida de piedad y la convivencia. Así lo manifiesta ella misma: "en el Hogar Familiar os aseguro que soy muy feliz; en la casa de Dios, respiro mucho amor, paz y alegría. Todas las Misioneras sin excepción son buenísimas, nunca podré pagarles los detalles que tienen para conmigo. Nuevamente repito que soy muy feliz".

Y aquí, contacta con las niñas acogidas en nuestra casa. Son muchas las que la recuerdan con cariño, un cariño que expresaban a través de visitas o llamadas telefónicas.

Pero no solo con las niñas, con todas las personas que visitan Ciudad Misioneras, aprovecha Pura la oportunidad para dirigirles una palabrita, preocupándose por su vida cristiana y animándoles a mantener la relación con el Señor. Como muy bien decía el sacerdote que celebró sus exequias, se interesaba por todas las personas, siempre llevada por esa vida espiritual que la impulsaba a caminar desde la esperanza.

No puedo dejar de referirme al testimonio de un joven que mantenía una hermosa amistad con Pura y que, como homenaje póstumo, interpretó una canción que a ella le gustaba

mucho. Dice así dicho testimonio:

Nuestra Pura se merecía una bonita despedida y estoy contento por cómo todo se ha ido desarrollando. ¡Gloria a Dios!

Me queda una gran pena, pero tengo el consuelo de estos años tan simpáticos junto a ella. Y doy infinitas ¡¡¡GRACIAS!!! a Dios por haberla conocido y tratado. Él pone en nuestro camino a personas buenas que nos ayuden a ser santos y a aspirar al Cielo. Para mí... Pura ha sido una de las personas más influyentes en mi vida, con su sonrisa, su alegría y sus consejos. Siempre preocupada de que no dejase la oración y de que fuese muy santo. Para mí la santita era ella y espero que nuestro dulce JESÚS se lo premie como sólo Él sabe hacerlo: con su misericordia y su amor. Esto no es un final. Para ella es el principio de lo más grande: la vida Eterna.

Termino con unas palabras de Pura: "El Señor me ha elegido para ser santa, de lo contrario mi vida no tiene sentido por quedar estéril. Mi inquietud es luchar por el querer de Dios. Él sabe muy bien todo lo que anida en mi corazón y será el único encargado de que todos mis deseos se cumplan felizmente. En El tengo cifradas todas mis esperanzas".

Descanse en el Señor nuestra querida hermana.

SECRETARIA GENERAL

NUESTROS DIFUNTOS

Hermano político de Juana Solís (Madroñera – Cáceres). Hermano de Elvira García (La Bañeza – León). Hermano de Angelines y Asunción Fernández Cueto (Lentelláis – Orense). Hermano de Elisa Martínez (Rivas de la Valduerna – León). Tía de Estella Maris (Rosario - Argentina)

Oremos por su eterno descanso